

Cursillo sobre el derecho internacional humanitario para las zonas de lengua neerlandesa

Del 10 al 17 de septiembre de 1989, la Cruz Roja de Bélgica (comunidad de lengua neerlandesa) y la Cruz Roja Neerlandesa organizaron conjuntamente en Brujas (Bélgica) un cursillo sobre el derecho internacional humanitario para todas las zonas de lengua neerlandesa. Siguió el cursillo, primero de este tipo, 38 participantes, entre los cuales había profesores, estudiantes, difusores, diplomáticos y representantes de los Ministerios de los Países Bajos, de la región belga de Flandes, de Indonesia y de Surinam.

El cursillo, que fue presentado por los señores Daniel Coens, ministro de Educación de la comunidad flamenca, J. J. van der Weel, presidente de la Cruz Roja Neerlandesa, y V. Leysen, presidente de la Cruz Roja de Bélgica (comunidad de lengua neerlandesa), versó sobre diversos aspectos del derecho humanitario, sobre su desarrollo y su difusión. Las disertaciones corrieron a cargo de varios profesores de las universidades de Leiden, de Limburgo (Países Bajos), de Amberes, de Lovaina y de Bruselas, así como de un representante del Ministerio de Relaciones Exteriores de Bélgica y de miembros de las dos Sociedades Nacionales organizadoras.

Dada la buena acogida que tuvo este cursillo de alto nivel académico, el año 1990 se organizará, una segunda edición del mismo en los Países Bajos.

Fallecimiento de S.A.S. la princesa Gina de Liechtenstein

Con profunda tristeza recibió el CICR la noticia de la muerte, el 18 de octubre de 1989, de Su Alteza Serenísima la princesa Gina de Liechtenstein, fundadora y presidenta, de 1945 a 1985, de la Cruz Roja de Liechtenstein.

Con ella desaparece una gran figura del Movimiento que consagró su vida a la Cruz Roja.

El 30 de abril de 1945, la princesa Gina de Liechtenstein fundó, por iniciativa propia, la Cruz Roja de Liechtenstein, a fin de asistir a los miles de refugiados que, los últimos días de la Segunda Guerra Mundial, huían de la miseria. La princesa mostró el ejemplo distribuyendo personalmente socorros a mujeres, hombres y niños desprovistos de todo. En las décadas siguientes, la presidenta de la Cruz Roja de Liechtenstein estuvo a menudo en los puestos avanzados desplegando con gran abnegación actividades en favor de los refugiados de Hungría, en 1956, de los de Checoslovaquia, en 1968 y de los de Indochina, en 1979.

La princesa Gina de Liechtenstein emprendió numerosas actividades humanitarias (en particular, ciertos proyectos de desarrollo de Sociedades Nacionales) y dirigió múltiples operaciones de asistencia tras catástrofes tales como, en los últimos años, la sequía y la hambruna en Etiopía. También fue muy activa en el ámbito de la asistencia a los niños minusválidos en África.

A nivel nacional, se destacó por sus programas de asistencia a los niños, asistencia a domicilio a los enfermos y asistencia a los ancianos.

Su importante contribución y su participación personal en el desarrollo de las actividades humanitarias, tanto a nivel nacional como internacional, así como su excepcional abnegación al servicio de los heridos, de los enfermos y de las víctimas de la guerra hicieron de ella un ejemplo único de humanidad.

Por ello, la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja la distinguió, el año 1987, con la medalla Henry Dunant.

La princesa Gina era, desde 1985, presidenta honoraria de la Cruz Roja de Liechtenstein.

Los funerales de la princesa, a los que asistió el señor Alexandre Hay, ex presidente del CICR, en representación de la Institución, tuvieron lugar, en Vaduz, el 24 de octubre.

El CICR da el más sentido pésame a la familia principesca y rinde un emocionado homenaje a esta gran dama de la Cruz Roja, la princesa Gina de Liechtenstein.
